La colección Prospectiva Global se propone publicar análisis de la evolución de las estructuras de poder en el mundo, a partir del estudio de las diversas opciones de configuración del sistema global en el primer cuarto de este siglo, de las interacciones entre sus principales actores y de las consecuencias sobre los actores periféricos.

La huella global de China reúne doce ensayos que examinan el desarrollo reciente y la proyección de las interacciones entre China y cuatro regiones: África, América Latina, la Unión Europea y Asia central y el Pacífico; cuatro actores globales: Estados Unidos, Japón, India y la Federación Rusa; así como su creciente ponderación en tres sectores: el financiero, el energético y el ambiental.

Se muestra cómo en todos estos ámbitos la huella de China es ya no sólo perceptible sino que está definiéndose y profundizándose en forma acelerada, como podría esperarse de la mayor potencia emergente en este comienzo de siglo.

CEIICH UNAM

ISBN 978-607-02-2818-6

9 786070 228186

La huella global de China
Interacciones internacionales de una potencia mundial
Jorge Eduardo Navarrete / Coordinador

La huella global de China

Interacciones internacionales de una potencia mundial

Jorge Eduardo Navarrete
Coordinador

Eugenio Anguiano Roch, Ariel Buira,
Romer Cornejo Bustamante, Enrique Dussel Peters,
Samantha Franco Peña, Francisco Javier Haro,
Carlos Heredia Zubieta, Jorge Eduardo Navarrete,
Federico Novelo Uradanivia, Stéphan Sberro,
Yolanda Trápaga, Ángel de la Vega Navarro,
Zirahuén Villamar

colección
PROSPECTIVA GLOBAL

HC427
.95
H84

La huella global de China : interacciones internacionales de una potencia mundial / coordinador, Jorge Eduardo Navarrete ; autores: Eugenio Anguiano Roch ... [*et al.*] – México : UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2011.
534 p. – (Colección Prospectiva global)
ISBN 978-607-02-2818-6

1. China – Condiciones económicas – 2000- 2. China – Relaciones económicas exteriores. 3. Globalización – China. 4. Competencia económica internacional. I. Navarrete, Jorge Eduardo, ed. II. Anguiano Roch, Eugenio, colab. III. Ser.

Primera edición, 2011

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
Torre II de Humanidades, 4° piso, Circuito Interior,
Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D.F.
www.ceiich.unam.mx

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Contenido

Presentación 9

Autores 25

China como potencia global: trayectorias hacia 2050 y más allá 31
Zirahuén Villamar

Cuatro relaciones regionales

China en África: ¿modelo de cooperación Sur-Sur? 81
Samantha Franco Peña

La relación económica entre América Latina y China: carrera con obstáculos. 131
Enrique Dussel Peters

China en su entorno regional: Asia central y el litoral del Pacífico 175
Eugenio Anguiano Roch

China, solución o problema para el sueño europeo de un mundo multipolar 225
Stéphan Sberro

Cuatro relaciones bilaterales

La mayor relación bilateral del siglo XXI: China y Estados Unidos 243
Jorge Eduardo Navarrete

China-Japón: saldos históricos, oportunidades futuras . . 299
Carlos Heredia Zubieta

China-India: tensión, equilibrio y competencia 335
Romer Cornejo y Francisco Javier Haro

China y Rusia: vecindad, cooperación y conflicto 379
Federico Novelo Urdanivia

TRES CUESTIONES GLOBALES

China en las finanzas internacionales. 411
Ariel Buira

China en la economía mundial de la energía 439
Ángel de la Vega Navarro

El medio ambiente o los límites del buen desempeño económico de China 491
Yolanda Trápaga Delfín

Presentación

En los estudios de ecología se ha desarrollado el concepto de huella ambiental para medir y valuar el efecto que sobre el medio ejercen las actividades humanas y alcanzar una noción más completa de su verdadero costo total. Un individuo puede medir la huella ambiental de su estilo de vida; un país puede calcular la huella ambiental del conjunto de sus actividades productivas, de la generación de su PIB, y un conglomerado social puede cuantificar la huella ambiental de su forma de vida, en sus diversas manifestaciones, incluso los modos de esparcimiento. De hecho, hace algunos años, China intentó medir su "PIB verde", incorporando a las cuentas nacionales el costo del impacto ambiental derivado de la obtención de los insumos usados para generar ese producto.

Con los juegos olímpicos de Pekín en 2008 y la Feria Mundial de Shanghai en 2010, China, convertida en un protagonista global de primera línea, ha atraído aún mayor atención y suscitado aún mayor preocupación internacional que las muy concentradas a que han dado lugar, al menos en los últimos dos decenios, su veloz crecimiento económico, apetito por energía y materias primas importadas, creciente influencia internacional y fortalecimiento militar, entre otros factores. Se ha vuelto por ello más evidente la creciente presencia de China en prácticamente todos los ámbitos de las relaciones internacionales y en las más diversas regiones del mundo.

Mediado 2011, China se ha convertido, de manera abrumadora, en el principal referente de los debates geopolítico y económico-financiero globales. Quizá me adelanté un poco al hacer notar este hecho hace seis años, cuando distaba de ser tan patente. En un ensayo, dado a conocer a mediados del anterior

National Bureau of Statistics of China - www.stats.gov.cn/english/statisticaldata
Organización Mundial del Comercio - www.wto.org
Principios Ecuatoriales - www.equator-principles.com
UN COMTRADE - comtrade.un.org
World Population Prospects - www.un.org/esa/population/publications

La relación económica entre América Latina y China: carrera con obstáculos

ENRIQUE DUSSEL PETERS

La relación de América Latina y el Caribe (ALC) con China data de varios siglos y refleja un rico intercambio en múltiples niveles, incluyendo el cultural, comercial, diplomático, político y la cooperación en temas de mutuo interés en el ámbito internacional, entre muchos otros. El presente ensayo, sin embargo, no se fundamentará en esta rica experiencia de ALC con China, sino que partirá de la "cualitativamente nueva" relación entre ellos desde finales de los noventa del siglo XX y particularmente desde inicios del siglo XXI. Más allá de las relaciones políticas y diplomáticas –el reconocimiento de la República Popular China en ALC se inició en la década de los setenta del siglo pasado, aunque un grupo de países de Centroamérica y el Caribe mantiene relaciones diplomáticas con Taiwán–, en la actualidad la relación ALC-China destaca por el dinamismo de las relaciones económicas en general y particularmente en el rubro del comercio y las inversiones. Éstos aspectos serán entonces el foco de atención de las reflexiones en este estudio.

Considerando lo anterior, el presente escrito buscará priorizar la reflexión crítica por encima de la descripción, con el objeto de lograr un debate constructivo en torno a la relación de ALC con China que, sin lugar a dudas, continuará siendo extremadamente dinámica en las próximas décadas. Los retos para los sectores público, privado y académico, desde esta perspectiva, serán significativos tanto en ALC como en China. Con base en una perspectiva latinoamericana de la reflexión, el ensayo se

concentrará en cuatro ejes temáticos. En primera instancia, se hará una breve reseña bibliográfica de los análisis existentes en la relación ALC-China. En segundo lugar se abordará un grupo de tópicos de política económica y conceptuales que parecen relevantes para comprender la relación entre ALC y China; como se desprenderá de este apartado, China en la actualidad implica profundos cuestionamientos y retos a las élites políticas y económicas de buena parte de ALC que no han sabido dar respuesta a las múltiples estrategias y políticas implementadas en las últimas décadas por parte de China. El tercer apartado se concentrará en las características del comercio entre ALC y China en los últimos quince años, con énfasis en las principales estructuras y dificultades de las relaciones actuales, que constituyen el fundamento para el futuro de las mismas. Por último, el cuarto apartado resume las principales tendencias en la relación actual de China con ALC y hace hincapié en las posibilidades efectivas –regionales y binacionales– para definir una agenda estratégica en el corto, mediano y largo plazo entre la región y China.

Repaso bibliográfico: qué nos enseñan los estudios de la relación sino-latinoamericana

Hasta 2005 el análisis y conocimiento sobre la relación entre ALC y China fueron muy limitados, destacando dos tipos de estudios (BID 2005; CEPAL 2004; Dussel Peters 2005/a) con resultados diferentes:

a. Por un lado, varios estudios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID 2005; Lora 2005) señalaban que la nueva relación económica de China con ALC generaba un grupo de países "ganadores" –particularmente exportadores de materias primas en América del Sur– y perdedores, particularmente México y Centroamérica. Adicionalmente estimaban que las influencias de China sobre ALC iban a ser menores, sobre todo como resultado del impacto financiero de China en la economía global y, por ende, indirectos (Lora 2005).[1] Esta visión ha cambiado actualmente en forma significativa (BID 2010) y ha permitido una perspectiva más amplia y propositiva para con China, continuando con el análisis original de Mesquita Moreira (2004) que justamente señalaba los enormes retos que China implicaba para América Latina, sobre todo, en el sector manufacturero.
b. Varios estudios vinculados con la CEPAL (CEPAL 2004; Dussel Peters 2005/b) analizaron la relación de Centroamérica y México con China en general, pero también con énfasis en cadenas de valor relevantes para éstos países, como por ejemplo hilo-textil-confección y la electrónica, entre otras. Estos documentos concluían que China ya era un socio comercial y económico importante para la región y que estaba desplazando masivamente la producción nacional en los mercados internos y en terceros como el estadounidense. Así, y a diferencia de un debate limitado sobre "ganadores y perdedores" regionales, se sugerían propuestas para ALC en su conjunto y en su relación de largo plazo con China.

Desde entonces un creciente número de estudios ha destacado que:

a. La masiva integración de China al mercado mundial y sus relaciones económicas y comerciales directas con ALC están rápidamente[2] transformando los patrones

[1] Estos estudios también coincidían con las estimaciones iniciales de la OCDE (Blázquez-Lidoy, Rodriguez y Santiso 2006) que anticipaban menores efectos en la competencia de la región con China y superiores con países de Europa del Este.

[2] Todavía hasta mediados de la primera década del siglo XXI varios estudios (Cesarín y Moneta 2005; Mann 2005) no vislumbraban la enorme importancia de ALC para China como proveedor de materias primas y alimentos sin mayor valor agregado.

económicos y comerciales de la región y su potencial de "escalamiento" (*upgrading*) –en términos de su integración a nuevos segmentos de mayor nivel tecnológico y de mayor valor agregado– y generalizado desarrollo. Varios estudios recientes indican que la significativa demanda de materias primas de China en la región –de cobre a minerales, soya y energía– han creado un grupo de nuevas empresas "ganadoras". Por el contrario, el sector manufacturero de la región que ha logrado cierto grado de escalamiento y desarrollo desde la década de los 90s –y en varios países como Brasil y México como resultado de la industrialización sustitutiva de las importaciones (ISI) desde 1960– han perdido presencia en términos del PIB, empleo y comercio (Cesarín y Moneta 2005; Cornejo 2005; Gallagher y Porcecanski 2008/b, 2010; Jenkins, Dussel Peters y Mesquita Moreira 2008; Oropeza 2008; Sargent y Matthews 2007). El efecto positivo de China en las exportaciones de materias primas de la región también se ha considerado como crítico en períodos actuales de crisis global (Barbosa y Guimaraes 2010; CEPAL 2010/a; Jenkins 2011).

b. Si bien es importante reconocer que se requiere mucho más trabajo empírico, resultados iniciales (Dussel Peters 2005/a, 2010/a; Gallagher y Porzecanski 2008/a; Lall y Weiss 2005; Shafaeddin y Pizarro 2007) sugieren que China ha llevado a cabo un profundo proceso de escalamiento tecnológico a diferencia de la falta de desarrollo en ésta área por parte de ALC (Dussel Peters 2009; OCDE 2010). Además, se ha analizado con detalle el inicial y creciente desplazamiento de América Latina en producción a los mercados internos y en terceros –como Estados Unidos y la Unión Europea– por la producción china. Otros autores (Blázquez-Lidoy *et al* 2006; Jenkins 2011; Lederman *et al* 2009) señalan que la evidencia para determinar efectos negativos en las exportaciones de ALC vía China es limitada, mientras que la proximidad

al mercado estadounidense se ha convertido en una de las ventajas comparativas absolutas más relevantes *vis a vis* China (Sargent y Matthews 2007). Las políticas macroeconómicas y particularmente el tipo de cambio, también son poderosos mecanismos para la competencia entre ALC y China.[3]

c. El libro de Jenkins y Dussel Peters (2009) examina con detalle las estrategias comerciales, de IED y de ciertas empresas en sectores específicos para cuatro países importantes (Argentina, Brasil, Chile y México). El documento reconoce los importantes y positivos efectos de China en los términos de intercambio de la región –con beneficios anuales entre los 23,000 y 45,000 millones de dólares durante 2002-2006–,[4] pero también destaca la importante competencia de los productos chinos en los mercados nacionales y en terceros mercados, particularmente Estados Unidos y la misma ALC. Más significativo incluso, China cuestiona profundamente la industrialización orientada hacia las exportaciones iniciadas en los noventa y está generando incentivos masivos para producir y exportar materias primas con mínimo valor agregado. En varios casos, tal como la soya proveniente de Argentina y exportada a China, se ha dado un proceso de efectivo "de-escalamiento" (*downgrading*) (López, Ramos y Starobinsky 2010). Adicionalmente, mientras que China se ha convertido en uno de los cinco principales socios comerciales para cada uno de los países de ALC, el comercio originado en ALC se ha concentrado en un

[3] Alix Partners (2009) destaca por ejemplo cómo en el segundo lustro del primer decenio del siglo el tipo de cambio fue el factor más significativo en el costo manufacturero comparativo entre Brasil, China, India y México, siendo que este último se vio favorecido durante 2005-2008 en los segmentos de cadenas de valor de fabricación y ensamble electrónico.

[4] Jenkins (2011) calcula para 2007 el efecto en el aumento de los ingresos de las exportaciones por el "efecto China" en alrededor de 56,000 millones de dólares o un 21% del monto de las exportaciones de los 15 productos considerados.

reducido número de empresas y capítulos del Sistema Armonizado (SA). Como resultado, el tamaño y el dinamismo del comercio con China ha reabierto un "viejo" debate (Katz y Dussel Peters 2002; Moreno-Brid y Ros 2010) en torno a los procesos de industrialización, los costos y beneficios de la especialización agrícola y agroindustrial, así como la sustentabilidad en el largo plazo de estos procesos productivos y comerciales en América Latina, particularmente en Argentina, Brasil y Chile.

d. Varios análisis recientes han destacado que los muy reducidos niveles de IED provenientes de China y de ALC –aunque los flujos provenientes de China y bajo la modalidad de búsqueda de recursos naturales han aumentado– también reflejan los todavía reducidos niveles de integración productiva entre China y ALC (BID 2010; Jenkins y Dussel Peters 2009; Kawai y Zhai 2009); hasta 2010, y como lo destaca el BID (2010:2), la relación China-ALC "se ha mantenido predominantemente sobre un pilar: comercio".

e. Una de las principales limitaciones del debate sobre China en ALC ha sido la falta de propuestas de políticas regionales, más allá de debates relativamente abstractos e ineficientes en torno a "potencial y amenazas" en el comercio entre ambos, que no ha permitido concretar propuestas puntuales. Se han registrado cuatro iniciativas interesantes al respecto: a) El Primer Foro Chino-Mexicano que se llevó a cabo en marzo de 2006 con la participación de funcionarios, empresarios, académicos y expertos de México, China, Centroamérica y otros países de ALC (Dussel Peters 2007), b) varios "Foros Empresariales China-América Latina" iniciados en 2007 –el último se llevó a cabo en 2010 en Chengdu– que permiten un diálogo efectivo entre grupos empresariales de ALC y China (CCPIT 2010), c) el documento "Políticas de China Hacia América Latina y el Caribe" de 2008 (MOFA 2008) en el cual se destacan los compromisos de China con la región con base en los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, el "espíritu de mutuos y compartidos beneficios" y "el intercambio de aprendizaje mutuo y de un proceso conjunto". La cooperación efectiva, desde esta perspectiva, debiera priorizarse en aspectos financieros, agrícolas, industriales y en la infraestructura, así como en la cultura, educación, deportes, turismo y cambio climático, entre otros, d) un grupo de tratados de libre comercio (TLCs) que China ha firmado en la región, concretamente con Chile, Costa Rica y Perú. Todos estos aspectos han repercutido significativamente en la relación de ALC con China en la actualidad. Otras instituciones (SELA 2010) también han descrito crecientes intercambios políticos parlamentarios, comisiones mixtas interparlamentarias y diferencias entre los países de ALC, respecto de China.

f. En un reciente trabajo del BID (2010) se destaca que el arancel promedio de las importaciones de China para los principales países latinoamericanos se encuentra entre el 12% y 16% –Argentina (15.9%), Brasil (15.3%), Colombia (12.0%) y México (12.1%)– y llama la atención que los sectores manufactureros y agrícolas presentan las tasas más altas, mientras que en la minería el arancel es significativamente inferior. El mismo estudio señala la existencia en China de una importante correlación entre valor de manufactura y transformación y arancel impuesto, así como de importantes barreras arancelarias y no-arancelarias –por ejemplo medidas sanitarias y fitosanitarias, inconsistencias en las clasificaciones aduanales, etc.– particularmente en los sectores agrícola y manufacturero y la creciente importancia de los gastos de transporte con respecto a los aranceles que en varios casos de ALC son semejantes.

g. Instituciones como la *Heritage Foundation* (Johnson 2005) han expresado su preocupación sobre la creciente influencia de China en ALC y la necesidad de políticas más

agresivas por parte de Estados Unidos hacia la región. Desde una perspectiva china (Wu 2009), estas preocupaciones carecen de sustento y requieren de un diálogo estratégico entre ALC, China y Estados Unidos, concretamente en términos de cooperación vía instituciones como el BID.

Dos últimos aspectos recientes pudieran destacarse en la actualidad. En primer lugar, la muy reciente y creciente importancia de China como inversionista extranjero en la región (CEPAL 2011), contribuyendo con el 9% de la IED de ALC en 2010 básicamente a través de fusiones y adquisiciones por alrededor de 15,000 millones de dólares. En segundo lugar, ciertos países de ALC ya han iniciado un "diálogo" concreto y efectivo entre los sectores público y privado con China (Dussel Peters y Trápaga 2010) y en temas específicos como la relación comercial, política, de ciencia y tecnología, de instrumentos y política social, así como educativa y de cooperación internacional. No obstante, en general la agenda binacional y regional con China sigue siendo un pendiente crítico en la actualidad.

De lo anterior se desprende que el análisis puntual sobre la relación de ALC con China es todavía muy reciente y se requieren exámenes mucho más puntuales. No obstante, existen una serie de debates y diferencias importantes. Mientras que un grupo de autores e instituciones –particularmente el BID– destaca la parte exportadora de ALC con China y sus ventajas, otros autores e instituciones –véase las diversas referencias a Dussel Peters, Gallagher y Jenkins, entre otras– invitan a un análisis mucho más amplio, incluso en términos del comercio, que incluya también a las importaciones de ALC provenientes de China, su estructura y composición tecnológica, así como efectos en los términos de intercambio, de especialización industrial y productiva y de empleo, entre otras variables. De los estudios reseñados son de particular interés para el futuro aquellos que plantean los potenciales y las preocupaciones que China pudiera tener en ALC en términos de un proceso de "desindustrialización" y con aparentes incentivos para profundizar un proceso de especialización en materias primas y diferentes formas de energía (petróleo, gas, etc.). Ante las dimensiones y la rapidez de esta nueva relación, los estudios existentes no llegan a una conclusión definitiva. Más allá de estas relaciones económicas y comerciales, destaca que China ha hecho un esfuerzo institucional importante para con ALC, también vía empresarios y políticas explícitas hacia ALC al menos desde 2008, mientras que por el momento la región carece de una agenda con China.

Aspectos conceptuales e implicaciones de política

El cuadro 1 refleja las significativas diferencias en la dinámica de crecimiento económico entre ALC y China. Por un lado, el PIB per cápita de China creció con un factor de 11, 12 y 15 veces superior al crecimiento del PIB per cápita de ALC, Brasil y México durante 1980-2009, respectivamente. Es decir, la dinámica de crecimiento ha sido cualitativamente incomparable durante tres décadas. Este desempeño también sienta bases socioeconómicas "complejas" entre ambos: mientras que el crecimiento económico en ALC y sus principales países ha sido mediocre, China ha sido seguramente uno de los casos más exitosos –al menos en términos de crecimiento económico– en la historia del capitalismo moderno. Por otro lado, el cuadro 1 también refleja que a finales de la primera década del siglo XXI en términos absolutos el PIB per cápita de China sigue siendo menos de la mitad del promedio de ALC e incluso menos de ¼ del PIB de 2009 de países como Argentina. Esta brecha se ha ido cerrando rápidamente, pero persisten diferencias en el nivel de vida e ingreso todavía significativas.

El aspecto anterior es importante desde un par de perspectivas. En primera instancia, estas espectaculares brechas en el crecimiento económico reflejan profundos cambios estructurales en este período de reformas en China. A diferencia de ALC, este desempeño va acompañado de cambios en procesos de innovación y ciencia y tecnología (CYT), producción endógena, creciente producción y comercio exterior con base en tecnologías y empresas chinas, así como un efectivo incremento en

el nivel de vida del promedio de la población. Considerando enormes retos –pendientes y futuros–,[5] ¿a qué se debe este desempeño y, desde una perspectiva latinoamericana, las diferencias con ALC?

Recientes análisis (Dussel Peters 2011/b; Nolan 2004; Zhang 2011) permiten asentar que al menos cuatro aspectos parecieran ser significativos para comprender este desempeño estructural y de lenta y coordinada integración al mercado mundial: i. a una estrategia sistémica e integral en busca de coherencia entre los diversos niveles –como por ejemplo el fiscal, de competitividad, tipo de cambio, crecimiento, empleo y desarrollo industrial– con políticas de largo plazo y con crecientes evaluaciones y mecanismos de competencia y de mercado (Wu 2005); ii. una compleja relación entre el sector público y privado, en la que el primero –comprendido el gobierno central, así como los gobiernos provinciales, de ciudades y municipios– mantiene hasta 2011 un control directo (vía la propiedad) o indirecto (vía incentivos y múltiples políticas e "instituciones transicionales" (Qian 2003) muy significativo en la socioeconomía china (OCDE 2002; Tejeda Canobbio 2009; USITC 2007), iii. un enorme grado de pragmatismo y flexibilidad con presencia de ingenieros –más que de macroeconomistas– en los máximos niveles de la toma de decisión con el objetivo de incrementar el nivel de vida de la población (Nolan 2004; Williamson 2010) y, iv. significativos esfuerzos en el "escalamiento" (*upgrading*) tecnológico de China, con políticas de CyT en el largo plazo y sustantivos presupuestos en el sector público (Dussel Peters 2010/a; OMC 2010/b; Rodrick 2006). Si bien el capital es la principal fuente de contribución al crecimiento de la economía china, resalta el

Cuadro 1. Crecimiento del PIB per cápita: países seleccionados (1960-2009) (tasa de crecimiento promedio anual en dólares constantes de 2000)

	Crecimiento PIB per cápita					*1980-2009*	*PIB per cápita en 2009*
	1960-1980	*1980-2009*	*1990-2000*	*1990-2009*	*2000-2009*	*(China=100)*	*(China=100)*
América Latina y el Caribe	2.9	0.8	1.7	1.7	1.9	9.38	216.66
Argentina	1.8	0.9	3.2	3.0	3.5	10.56	447.84
Asia del Este	4.9	2.5	1.9	2.3	2.5	28.48	224.27
Brasil	4.6	0.8	1.0	1.5	2.0	8.64	200.27
Canadá	2.9	1.5	1.9	1.4	0.9	16.65	1,162.92
Chile	1.5	3.1	4.7	3.7	2.2	35.01	275.71
China	2.9	8.9	9.3	9.5	8.9	100.00	100.00
Costa Rica	2.9	1.6	2.7	2.6	2.6	17.99	228.56
El Salvador	1.3	1.1	3.5	2.7	1.7	12.88	117.72
Estados Unidos	2.4	1.7	2.0	1.4	0.7	18.95	1,661.03
Guatemala	2.8	0.4	1.7	1.4	0.9	4.01	84.62
Honduras	2.0	0.7	0.8	1.5	2.1	8.37	62.60
México	3.5	0.6	1.8	1.1	0.4	6.85	276.45
Nicaragua	0.4	-0.4	1.2	1.3	1.3	—	39.74
OCDE	3.4	1.8	1.9	1.4	0.7	19.79	1,254.51
Panamá	3.1	2.1	3.0	3.6	4.4	23.19	260.08
Perú	1.6	0.9	2.1	3.0	4.1	9.98	132.11
República Dominicana	3.5	2.6	4.2	3.8	3.5	28.76	167.57

Fuente: elaboración propia con base en BM (2010).

[5] Los estudios de Jenkins y Dussel Peters (2009) y Dussel Peters y Trápaga (2010) reflejan que la profunda y pronunciada polarización social, territorial y urbano-agrícola, así como la crítica situación del medio ambiente y rezagos en la seguridad social son parte de una agenda pendiente, mientras que el reforzamiento de las instituciones en general, y particularmente con enfoques regionales (asiáticos) y globales ante la creciente presencia global de China y el cambio estructural hacia servicios y el mercado interno son temas críticos en el corto y mediano plazo.

alto grado de intensidad en investigación y desarrollo (I&D) de las empresas chinas según su nivel tecnológico (OCDE 2010).

Los resultados anteriores pudieran parecer extremadamente "abstractos" y lejanos a la realidad, por lo que vale la pena ejemplificar la complejidad, el pragmatismo y la enorme variedad de políticas llevadas a cabo por parte del sector público en sus diversos niveles para el caso del comercio exterior.

En este contexto las políticas de comercio exterior de China destacan por:[6]

a. Después de un período de sustitución de importaciones (1978-2001), China inició una agresiva y activa política de apertura comercial en el sector industrial, con la expectativa de incrementar significativamente su participación en las exportaciones globales (Wu 2005). Consecuentemente, la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en noviembre 2001 fue parte de una estrategia de largo plazo iniciada desde la década de los ochenta del siglo XX y con varias etapas y cambios (Nolan 2004). Como parte de un proceso de aprendizaje y de transición de intervención activa en el mercado mundial, destaca para el caso de China la creación de varias docenas de Zonas Económicas Especiales (ZEE) desde mayo de 1980, tanto con el objetivo de exportar, pero particularmente buscando integrar estos nuevos productos, procesos y empresas con el resto del aparato productivo chino, inicialmente vía las ZEE en la costa y posteriormente en el resto del país (OMC 2003); estos "laboratorios" se convertirían en la base para vincular a China con los mercados manufactureros globales y permitir la modernización del aparato productivo.
b. Con base en lo anterior –una perspectiva de largo plazo y de aprendizaje de productos y procesos extranjeros en

[6] Para un análisis puntual y detallado sobre la política de comercio exterior, de atracción de la IED y fomento a la IED en América Latina, véase: Dussel Peters (2011).

sectores priorizados por el gobierno central– la "apuesta" de desarrollo por parte de China en el largo plazo, vinculada con su adhesión a la OMC en 2001, implica una apertura en el sector servicios y el agrícola desde entonces, mientras que esperaría un incremento importante de su participación global en el sector manufacturero e industrial (OCDE 2002). El sector manufacturero –como parte de una estrategia de escalamiento (*upgrading*)– juega un papel crítico en la actualidad y en el futuro, y particularmente con el objetivo de vincular al sector con empresas nacionales –privadas y públicas– con tecnologías propias y de creciente sofisticación.
c. En el contexto anterior –continuas políticas sectoriales y territoriales por parte del sector público (municipios, ciudades, provincias y gobierno central) desde las reformas a finales de los setenta del siglo XX– es que con la adhesión a la OMC en 2001 China inicia con un proceso de negociación y apertura comercial –mayoritaria y preferentemente bilateral– con diversos países y que en varios casos han culminado incluso en tratados de libre comercio: en la actualidad China es uno de los países más interesados –y desde una perspectiva de fuerza ante la fortaleza de su aparato productivo y su competitividad en general– en firmar TLC. Lo anterior se demuestra con el creciente número de tratados comerciales firmados recientemente, destacando: Pakistán (entró en vigor en 2009), los diez países de la ASEAN (entró en vigor en 2007), Hong Kong y Macao (2004), Singapur (2009), Nueva Zelanda (2008), Perú (2010), Costa Rica (2010), Chile (2006) y Taiwán (2011), entre otros. En otros países latinoamericanos –como se verá posteriormente– China también ha sido un impulsor de este tipo de acuerdos comerciales, aunque en general sin el interés por parte de ALC, por el momento al menos.
d. La estrategia anterior no sólo se vislumbra en múltiples mecanismos e instrumentos de fomento a las exportaciones chinas, sino que también en la atracción de IED,

convirtiéndose desde 1993 en el principal receptor de IED de los países en vías de desarrollo y con crecientes niveles de IED / formación bruta de capital para alcanzar niveles superiores al 5% a mediados de la década de los noventa (OCDE 2002; USITC 2007).

e. Adicionalmente, China generó políticas para la atracción de IED particularmente activas –sectoriales, territoriales, con objetivos y evaluaciones en el corto, mediano y largo plazo, así como con metodologías para actualizar los instrumentos periódicamente– como parte integral de su estrategia de desarrollo de largo plazo (Davies 2010/b; Dussel Peters 2005/a; OCDE 2002). Después del establecimiento de las señaladas ZEE, en la primera mitad de los 90s se permitió la IED en el resto del país con el objeto de promover las exportaciones desde China, obtener y adaptar tecnologías e incrementar la productividad del aparato productivo establecido en China. Hasta su adhesión a la OMC China presenta una "batería de instrumentos" para la atracción de IED, destacando exenciones sustantivas en el pago de diversos impuestos a diferencia de capitales nacionales. Estos incentivos siguen vigentes –por ejemplo para realizar IED crecientemente en el oeste de China– vía el Catálogo de Industrias Aventajadas para la Inversión Extranjera en el Centro-Oeste de China implementado desde 2008, al igual que el Catálogo para la Guía de las Inversiones para la Inversión Extranjera.

En términos generales una serie de otros aspectos han afectado adicionalmente a las políticas comerciales de China. En primera instancia destaca en la actualidad, después de la crisis desde 2008 la percepción de las autoridades chinas de encontrarse en una "etapa crítica del desarrollo para construir una sociedad moderadamente próspera" (OMC 2010/a:5) y con base en un profundo cambio estructural vinculado a la reorientación hacia el mercado interno, a actividades industriales de mayor valor agregado, así como a un generalizado proceso

de urbanización y hacia los servicios en los próximos 30 años (DRC 2010/a). En el contexto de la crisis internacional desde 2008 y de un paquete anticrisis por parte del gobierno central –de casi de 600,000 millones de dólares– el gobierno central ha generado incentivos masivos para incrementar inversiones en infraestructura vía reducción de impuestos y estímulos en el financiamiento en 10 sectores industriales (incluyendo textiles, automotriz, así como tecnología de la información, petroquímica y logística).[7] Estas medidas permitieron reducciones en impuestos al valor agregado de las exportaciones del 13.5% al 9.8% durante 2008-2009 y un aumento en las garantías del financiamiento a las exportaciones por más de 84,000 millones de dólares sólo en 2009. Sin embargo, además del financiamiento, las principales medidas para fomentar las exportaciones se vincularon con la política monetaria flexible y un tipo de cambio competitivo, además de múltiples medidas vinculadas al fomento de la ciencia y tecnología y un escalamiento industrial hacia procesos de mayor valor agregado,[8] como se verá

[7] En términos de política comercial e industrial el reembolso del impuesto al valor agregado e impuestos a las exportaciones constituye uno de los instrumentos más poderosos para "motivar y dirigir" recursos hacia sectores específicos (OMC 2010/b).

[8] El Programa Nacional para el Desarrollo Científico y Tecnológico en el Mediano y Largo Plazo (2006-2020) establece una serie de ambiciosas metas y busca incrementar el gasto en CyT de menos de 1% del PIB en 2006 al 2.5% en 2020. En este programa se establece el fomento de las *"indigenous innovations"* (innovaciones autóctonas) que se ha convertido en un aspecto central del cambio estructural –en términos de escalamiento y desarrollo tecnológico- y vía políticas propuestas e implementadas por la Comisión de Desarrollo y Reforma Nacional (CDRN) y el propio Consejo de Estado. En noviembre de 2009 se publicó una circular creando un Sistema de Acreditación de Productos de Innovación Autóctona Nacional en seis áreas (incluyendo computadoras, telecomunicaciones, equipo de oficina, software, equipo de fuentes energéticas y de ahorro energético) con el objeto de obtener tratamiento preferencial en las compras gubernamentales, la política industrial y otros incentivos públicos. A inicios de 2010 se definieron las mercancías chinas como aquellas cuyos costos de producción fueron realizados en más de un 50% en China (Kennedy 2010). Dado que particularmente empresas extranjeras pudieran tener problemas para calificar bajo estos criterios –aunque empresas transnacionales como General Electric, Honeywell y Goodrich entre otras están participando en el desarrollo de componentes y sistemas para el primer avión comercial chino (Kennedy 2010)- el Sistema de Acreditación ha generado fuertes críticas particularmente en Estados Unidos y en la Unión Europea (Shi 2010).

más abajo para el caso de la IED china (OMC 2010/a; Zhang y Gang 2010).[9] En segundo lugar, y más allá de las anteriores medidas por parte del gobierno central, destaca que múltiples medidas se han regionalizado y descentralizado, también como resultado de la adhesión de China a la OMC desde 2001 (Dussel Peters 2005/a); para algunas instituciones, sin embargo, este proceso ha permitido nuevas formas de proteccionismo y de barreras comerciales y de otra índole (OMC 2010/b:13). En tercer lugar, el gobierno central se ha propuesto convertirse en un actor activo para promover la liberalización comercial tanto en forma bilateral como multilateral: por el momento China ha firmado 8 tratados de libre comercio con 16 países y regiones –incluyendo el TLC con ASEAN, Chile (2006), Pakistán, Nueva Zelanda, Singapur y Perú (2009), así como Medidas para una Asociación Económica Cercana (CEPA, por sus siglas en inglés) con Hong Kong y Macao y le otorga el trato de nación más favorecida a todos los miembros de la OMC, con la excepción de El Salvador y varios territorios de Estados Unidos (OMC 2010/b). Por último, el gobierno central chino ha tomado una serie de medidas desde 2009 con el objeto de contrarrestar los efectos negativos de la crisis global en las exportaciones chinas.[10]

[9] En torno al debate sobre el nivel de valor agregado y tecnológico de China, un estudio reciente (Kennedy 2010) presenta un panorama más complejo y actualizado: mientras que las empresas extranjeras controlan en promedio alrededor del 80% del comercio de productos de alta tecnología –y con niveles superiores al 85% durante 2004-2008, aunque con una ligera tendencia a la baja–, durante 2001-2009 resalta que las empresas propiedad del Estado (SOEs, por sus siglas en inglés) disminuyeron su participación en las exportaciones de niveles cercanos al 50% a inicios del milenio a menos del 20% en 2009, mientras que las empresas privadas incrementaron sus niveles del 5% al 30% y las empresas controladas por inversiones extranjeras del 25% al 40%, respectivamente. Desde esta perspectiva, si bien las SOEs han visto caer su participación en las exportaciones totales, llama la atención el incremento de las empresas privadas –con alto contenido de valor agregado interno– y de las empresas controladas por el capital extranjero. Sin lugar a dudas el tema requiere de mucho más estudios empíricos en el futuro, tanto por tipo de empresa como por región y sector.

[10] Durante 2009 destacan al menos tres medidas puntuales: a) un programa piloto iniciado por el Consejo de Estado para que Shanghai y cuatro otras ciudades logren saldar sus cuentas internacionales en renminbi (RMB) y así no depender de fluctuaciones en el tipo de cambio, b) un incremento en el financiamiento al comercio y concretamente a las garantías para las exportaciones por más de 90,300 millones de dólares en 2009 vía la Compañía China para la Garantía a las Exportaciones, así como una serie de programas por más de 20,000 millones de dólares por parte de China Exim Bank y, c) una serie de medidas por parte de las aduanas chinas para reducir los costos de logística mediante las cuales las aduanas atienden con base en citas 24 horas 7 días a la semana (OMC 2010/a; Sauvant y Davies 2011).

Los aspectos anteriores son relevantes para la relación cualitativa entre ALC y China desde al menos las siguientes perspectivas:

1. Las élites latinoamericanas –tanto las políticas como las económicas/privadas– en general, y con pocas excepciones– desde inicios de la década de los ochenta del siglo XX llevaron a cabo diversas reformas estructurales fundamentadas en el "Consenso de Washington", presiones e injerencias de instituciones multilaterales y regionales, pero sobre todo con base en el convencimiento de buena parte de las propias élites. Una visión generalizada del libre cambio y la profundización de las relaciones de mercado en todos los ámbitos socioeconómicos –de la política, al comercio exterior, el mercado laboral, agrícola, educativo y social, entre muchos otros– generaron un profundo cambio exportador y de muy rápida integración al mercado mundial, también fomentado vía procesos de privatizaciones de empresas públicas. Esta "industrialización orientada hacia las exportaciones" (Dussel Peters 2000) implica una versión altamente ideologizada del desarrollo económico y social en la que la estabilidad macroeconómica, por ejemplo, juega un papel crítico, así como la firme "creencia" en el mercado y sus efectos positivos. El caso de China, por el contrario, refleja una constitución socialista con múltiples experimentos sociales, económicos y políticos simultáneos (ver actualmente por ejemplo el caso de Hong Kong y Macao, por sólo mencionar algunos) y en donde en todos los casos el

sector público, ya sea como propietario o como sujeto central, juega un papel hegemónico y que no está a debate en la actualidad.

2. Las reflexiones anteriores implican entonces diferencias profundas en la comprensión actual del desarrollo socioeconómico *per se* y que desembocan en muchos casos en un diálogo extremadamente complejo: las élites económicas y políticas de ALC buscan un acercamiento con China –en primera instancia– vía tratados de libre comercio (TLC) y regulaciones comerciales y de inversiones diversas, mientras que en la mayoría de los casos China tiene capacidad de una relación estratégica y holística en el largo plazo mucho más integral incluyendo rubros como la educación, la política, cultura y también el ámbito económico y comercial (MRE 2008).
3. Todo lo anterior es particularmente relevante para ALC considerando que el desempeño socioeconómico en las últimas tres décadas fue significativamente superior en China que en ALC. ¿Cómo justifican en ALC las élites económicas y políticas la continuación irrestricta de las políticas e instrumentos desde la década de los ochenta con base en el convencimiento de políticas de mercado y el Consenso de Washington? ¿Cuándo iniciarán éstos sectores un proceso de cuestionamiento, autocrítica y reformulación de objetivos, instrumentos y mecanismos?

China, desde esta perspectiva, es un "espejo" de las debilidades socioeconómicas de ALC, que también se potenciaron durante el período 1980-2010 y que se refuerzan ante las brechas en el desigual desempeño durante el período. ¿Es mínimamente sustentable una relación China-ALC si en los próximos 30 años las diferencias en el crecimiento del PIB per cápita continúa siendo 11:1? La responsabilidad, claramente, está del lado de las élites políticas y económicas, así como de los partidos políticos y los tomadores de decisiones en la región, pero afectan sin lugar a dudas a la relación con China.

Debates en torno a la relación económica y los flujos de IED

A grandes rasgos la relación comercial y los flujos de IED entre ALC-China han sido analizadas en diversos ámbitos (véase el primer apartado de este documento), destacando:

a. ALC se ha beneficiado extremadamente desde la década de los noventa por la demanda generada por parte de China de materias primas, minerales, alimentos y bebidas, entre otros (BID 2010). Autores como Jenkins y Dussel Peters (2009) estiman efectos positivos en los términos de intercambio durante 2002-2006 de entre 23,000 y 45,000 millones de dólares y, sobre todo, en petróleo, cobre y otros metales, así como soya, café, azúcar y carne, entre otros. Además de estos efectos positivos "indirectos", destacan también las masivas exportaciones e importaciones directas entre ALC y China, siendo que desde finales de la primera década del siglo XXI China se ha convertido en el segundo socio comercial de ALC, sólo después de Estados Unidos.
b. Hasta 2007 los flujos de IED entre ALC y China habían sido pequeños y muy por debajo de las expectativas inicialmente planteadas (Jenkins y Dussel Peters 2009). Si bien los flujos se habían incrementado, la IED de ALC en China acumulaba poco más de 700 millones de dólares y la de China poco más de 1000 millones de dólares.
c. Más allá de la relación comercial, los principales efectos parecieran concentrarse en los impactos indirectos como por ejemplo en terceros mercados de exportación, desplazamientos de otros importadores –por ejemplo de Argentina por China en el caso de Brasil–, así como en los precios internacionales de los *commodities*, entre otros.

Con base en los resultados anteriores, así como del repaso bibliográfico del subcapítulo anterior, se registran al menos cua-

tro temas y sus respectivos debates, vinculados a la relación de ALC con China en el ámbito comercial y de los flujos de IED:

Comercio China-ALC: ¿rápida profundización?

Más allá de las importantes diferencias en las estadísticas comerciales[11] el comercio de China y ALC ha pasado por cambios significativos desde la década de los noventa y ha resultado en un importante proceso de incremento del comercio entrambos. Desde la perspectiva de ALC, China ha incrementado su presencia comercial en forma significativa desde 2000: si hasta mediados

[11] Si bien siempre han existido diferencias y discrepancias en la información estadística comercial, éstas son particularmente significativas entre ALC y China. Por ejemplo, tomando como fuente el Comtrade de la Organización de las Naciones Unidas, las exportaciones de China a ALC –con base en fuentes chinas– en 2009 fueron de 56,531 millones de dólares y las importaciones de ALC provenientes de China –con base en fuentes de ALC– representaron 78,769 millones de dólares, es decir, una diferencia de 39.32%. El mismo ejercicio para las importaciones provenientes de ALC de China y las exportaciones de ALC a China también arrojan una diferencia de 41.85%. Al calcular la balanza comercial en 2009, por ejemplo, con base en fuentes chinas se registra un déficit de 7,601 miles de millones de dólares para China *vis-à-vis* un déficit para ALC de 33,557 millones de dólares para 2009. Es decir, las diferencias son de signo y por montos superiores a los 40,000 millones de dólares. Este ejercicio se verifica también al tomar otras fuentes como el Fondo Monetario Internacional y las fuentes nacionales. Si tomamos las importaciones totales de México provenientes de China con fuente en el *World Trade Atlas* (WTA) del *Global Trade Information Services* –la fuente comercial oficial- el cual contiene información de la Secretaria de Economía y, por parte de China, las exportaciones totales hacia México con fuente en el CCS (*China Customs Statistics*) - para el mismo año 2009, México reporta importaciones chinas por un valor de 32,539 millones de dólares y China reporta exportaciones a México por 12,302 millones de dólares, una diferencia de 20,237 millones de dólares o de un 164.5%. Las implicaciones a nivel desagregado –a 2, 4 y 6 dígitos del Sistema Armonizado– son de la mayor relevancia y pueden distorsionar cualquier tipo de estudio (Dussel Peters y Jenkins 2009). Los ejemplos anteriores reflejan la necesidad de un examen técnico detallado y profundo, y una labor concreta y específica para instituciones bilaterales. Estudios preliminares (Dussel Peters y Jenkins 2009; Morales Troncoso 2008) concluyen que el comercio informal e ilegal, así como la "triangulación" del comercio –que una mercancía ingrese a través de un tercer país y sea registrada con una procedencia diferente a la original–, además de procesos de reetiquetado –es decir, que se cambie el origen de la mercancía– juegan un papel significativo, además de metodologías diversas para medir el comercio.

de los noventa la participación de China no llegaba al 1% del comercio total de ALC, aumentó del 1.05% en 1995 al 1.62% en 2000 y al 8% en 2009; la tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) del comercio de ALC con China y la total durante 2000-2009 reflejan un enorme diferencial, del 31.2% y 9.9%, respectivamente. Como resultado, en 2009 y por países China es el segundo socio comercial de América Latina (véase el cuadro 2) y sólo después de Estados Unidos, aunque quedaría en cuarto lugar si se considerase a América Latina y a la Unión Europea como unidades; se prevé que ocupe el tercer lugar a mediados de la próxima década (CEPAL 2010). Si bien los aspectos anteriores son relativamente conocidos, lo es mucho menos la sustantiva presencia de ALC en China: Considerando que en 2009 China se había convertido en el principal exportador global, también la participación con ALC aumentó significativamente: como región ALC es actualmente el quinto socio comercial de China, después de Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y Corea; en alrededor de dos años la región podría convertirse en el cuarto socio comercial de China (véase el gráfico 1). También en este caso la tendencia desde 2000 ha sido impresionante, incrementando la participación de ALC en el comercio de China de 2.33% de su comercio en 2000 al 4.87% en 2009. Por países Brasil, Chile y México son los principales socios comerciales de China con el 1.71%, 0.72% y 0.65% del comercio de China en 2009, respectivamente. Es decir, existen condiciones tanto en ALC como en China para "cerrar la brecha" entre el dinamismo comercial y el lento crecimiento institucional en ALC y en China para hacer frente a este desempeño económico.

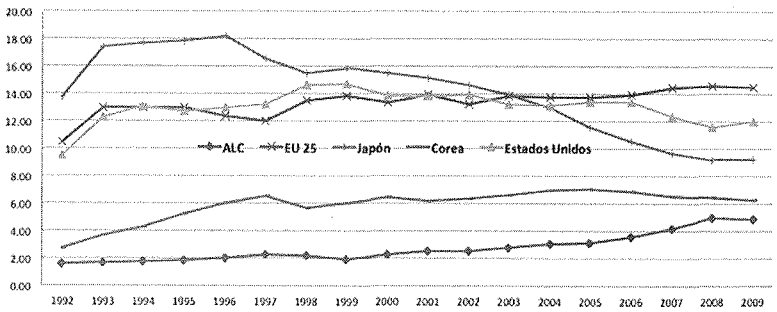
Estructura y composición del comercio ALC-China

A diferencia de los primeros análisis sobre la relación ALC-China que destacaban las exportaciones hacia China y en otros casos las importaciones, pero casi siempre con un alto grado de agregación, en la actualidad los diversos análisis ya permiten

un examen mucho más detallado sobre las estructuras y la composición de los flujos comerciales entre ALC y China. Varios aspectos resaltan:[12]

a. El alto y creciente déficit comercial de ALC con respecto a China que superó los 50,000 millones de dólares por primera vez en 2008. Todo indica que, incluso considerando el aumento de precios de las materias primas, el déficit comercial de la región se incremente en el futuro, particularmente para países como México.
b. Un alto grado de concentración de las exportaciones latinoamericanas en un relativamente pequeño grupo de productos, empresas y capítulos del Sistema Armonizado: los principales 5 capítulos de exportación de ALC a China –todos de materias primas– participaron con el 77.56% de las exportaciones totales y un capítulo (minerales, escorias y cenizas) lo hizo con el 31.84% en 2009.
El cuadro 3 refleja una de las características más notables del intercambio comercial entre ALC y China: mientras

Gráfico 1. China: principales socios comerciales (1992-2009) (porcentaje)



Fuente: elaboración propia con base en Comtrade (2010).

[12] Para un análisis detallado, véase: Dussel Peters (2011).

Cuadro 2. América Latina y el Caribe: posición de China en el comercio total de ALC (2000-2009)

	2000		*2009*		*Comercio Total*	
	X	*M*	*X*	*M*	*2000*	*2009*
América Latina y el Caribe	14	6	3	2	8	2
Antigua y Barbuda	37	26	—	—	27	—
Antillas Neerlandesas	—	—	—	—	—	—
Argentina	6	4	4	3	4	3
Aruba	32	18	17	10	18	11
Bahamas	55	28	18	67	32	49
Barbados	42	9	20	4	11	5
Belice	62	17	—	—	18	—
Bolivia	18	7	11	4	12	8
Brasil	12	11	1	2	11	1
Chile	5	4	1	2	9	2
Colombia	36	9	6	2	15	2
Costa Rica	30	15	2	4	21	2
Cuba	6	3	0	—	4	—
Dominica	46	25	—	—	27	—
Ecuador	18	10	16	3	16	5
El Salvador	48	20	36	5	21	7
Grenada	49	18	—	5	26	5
Guadalupe	—	—	—	—	—	—
Guatemala	43	19	25	3	24	4
Guayana Francesa	—	—	—	—	—	—
Guyana	27	6	12	4	10	6
Haití	—	—	—	—	—	—
Honduras	53	21	11	6	25	6
Jamaica	16	9	9	4	11	4
Martinica	—	—	—	—	—	—
México	19	6	7	2	6	2
Montserrat	—	20	—	10	20	14
Nicaragua	35	20	27	4	24	7
Panamá	31	25	7	5	28	5
Paraguay	15	3	15	1	3	2
Perú	4	9	2	2	4	2
República Dominicana	—	55	4	2	—	3
San Cristóbal y Nieves	44	29	—	—	30	—
San Vicente y las Granadinas	38	18	30	5	24	6
Santa Lucía	55	8	—	—	8	—
Suriname	10	7	—	—	9	—
Trinidad y Tobago	59	11	26	5	24	8
Uruguay	4	7	4	3	8	4
Venezuela	35	17	5	3	25	4

Fuente: elaboración propia con base en COMTRADE (2010).

Cuadro 3. China: comercio en capítulos de tecnología media y alta (1995-2009)/a

	1995	2000	2001	2002	2004	2005	2006	2007	2008	2009
EXPORTACIONES										
TOTALES	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Tecnología media y alta	22.99	33.81	37.84	38.42	48.05	52.53	50.06	50.43	50.74	53.00
América Latina										
TOTALES	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Tecnología media y alta	19.04	24.95	27.45	23.34	31.95	40.86	40.37	46.95	47.74	52.87
México										
TOTALES	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Tecnología media y alta	47.20	44.59	45.31	41.74	46.23	54.21	52.54	58.42	61.85	68.36
IMPORTACIONES										
TOTALES	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Tecnología media y alta	42.12	43.93	47.69	50.97	52.25	51.67	52.68	50.87	46.21	47.74
América Latina										
TOTALES	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Tecnología media y alta	2.28	11.14	15.44	15.33	7.96	7.17	5.77	10.66	7.58	8.83
México										
TOTALES	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Tecnología media y alta	11.04	74.94	73.92	72.88	57.58	60.97	66.81	65.91	59.28	57.97

/a Los capítulos del Sistema Armonizado de nivel tecnológico medio y alto fueron definidos como los capítulos 84-90.

Fuente: elaboración propia con base en CCS (2010).

que China ha logrado un cambio estructural notable durante 1995-2009 –en las exportaciones, por ejemplo, los capítulos de nivel tecnológico medio y alto incrementaron su participación sobre el total exportado del 22.99% en 1995 al 53% en 2009–, llama más la atención el nivel tecnológico de los flujos comerciales entre China y ALC: en 2009 el 52.87% de las exportaciones chinas a ALC era de nivel tecnológico medio y alto, mientras que sólo el 8.83% de las importaciones provenientes de ALC reflejaban un nivel tecnológico medio y alto. De tal forma, el comercio ALC-China refleja enormes disparidades tecnológicas –exportaciones de materias primas de bajo nivel tecnológico y de valor agregado *vs.* importaciones de manufacturas con creciente nivel tecnológico y valor agregado– que muy difícilmente harán armoniosa y sustentable la relación entre ALC y China. Como se verá más adelante, estas estructuras reflejan una seria problemática de "desarrollo" en ALC.

c. La propuesta metodológica de Sanjaya Lall (Lall y Wise 2005) y diversos estudios de Gallagher (Gallagher y Porzecanski 2010) son una adaptación del análisis de cambios en la participación de mercado (con base en la diferencia de la cuota[13] de ALC a nivel de dos dígitos sobre las exportaciones mundiales *vs.* la diferencia de la cuota de China a dos dígitos sobre las exportaciones mundiales) y permiten un análisis a nivel de dos dígitos del Sistema Armonizado de la competencia que ALC y China tienen en sus exportaciones en el mercado mundial. El examen resulta en cinco escenarios: i. Amenaza parcial: cuando la cuota de ambos países se incrementa, pero más la de China que de ALC, ii. Sin amenaza: ambos incrementan

[13] El concepto de "cuota" se refiere al concepto de participación de cada uno de los capítulos de las exportaciones de un país sobre el total de las exportaciones mundiales en el mismo capítulo y se diferencia del concepto de "participación" ya que éste se refiere al monto de exportación del capítulo de un país sobre sus exportaciones totales.

su cuota en el mercado mundial, siendo que la de China aumenta menos que la de ALC, iii. Amenaza directa: la cuota de ALC disminuye y la de China aumenta, iv. China bajo amenaza: China baja su cuota mientras que aumenta la de ALC y, v. Retiro mutuo: tanto China como ALC disminuyen su cuota sin que sean una amenaza una a la otra. Los resultados son muy significativos para comprender otra dimensión de la relación ALC-China durante 2000-2009. Los resultados reflejan la profunda competencia que existe entre las exportaciones de ALC con las de China. Para ALC llama la atención que casi la mitad –el 47%– de sus exportaciones se encuentran bajo amenaza directa o parcial por parte de China, mientras que casi un 40% no tiene amenaza por parte de China bajo esta metodología. Bajo la misma metodología, 19 países presentan un alto grado de competencia –bajo amenaza directa o parcial– de más del 50% de sus exportaciones con China. Es decir, y dado el éxito exportador de China en las últimas décadas y las expectativas de que lo continúe haciendo en las futuras décadas, con certeza continuará afectando las exportaciones de ALC.

IED: ¿profundización de la especialización comercial?

Recientes estudios (CEPAL 2011; Dussel Peters 2011/b) indican que la IED china en 2010 realizó un salto cualitativo: si durante 1990-2009 la IED china acumuló 7,336 millones de dólares, tan sólo en 2010 generó 15,251 millones de dólares y se habían anunciado inversiones por alrededor de 23,000 millones de dólares para 2011. El cuadro 4 refleja, además, que América Latina y el Caribe representaron en 2009 el 18.99% de la OFDI (*overseas foreign direct investment*) china, y con una tasa de crecimiento promedio anual (tcpa) del 38.5% durante 2003-2009. Desde esta perspectiva, la OFDI china destinada a ALC es superior a la de Europa, Asia o Estados Unidos y es la

principal región receptora, con excepción de Asia; incluso, sin incluir Hong Kong, ALC se convierte en la principal receptora de IED china en el mundo. Sin embargo, dos paraísos fiscales (Islas Caimán e Islas Vírgenes) recibieron más de 32,000 millones de dólares (96.70%) del total.[14] Es decir, al no incluir estos dos territorios la participación de ALC se reduce del 18.99% durante 2003-2009 al 0.63% del total de la OFDI china; en 2009 la OFDI china a ALC sería de 350 millones de dólares (a diferencia de 7,328 millones de dólares incluyendo los paraísos fiscales).

Durante 2003-2009 Venezuela, Brasil, Argentina y Centroamérica se perfilan como los principales receptores de la OFDI china, con un 20.79%, 20.47%, 11.97% y 6.23% de la OFDI china en ALC, respectivamente. Al considerar la IED a nivel de empresas, el 86.72% de la IED china en ALC se concentró en materias primas y sectores como energía y minería; mientras que las transacciones que buscan mercados (regionales o nacionales) representaron el 13%. La búsqueda de tecnologías u otros aspectos estratégicos, así como eficiencia vía exportaciones representaron el 0.06% y 0.22%, respectivamente (Dussel Peters 2011/b). Es decir, ALC se ha convertido en un proveedor importante de materias primas y en términos absolutos en cuanto a garantía de actual y futuro suministro de materias primas vía OFDI, pero también ante las dificultades de compra de activos en países como Australia, Canadá y Estados Unidos, ALC no ha representado dificultad política para llevar a cabo estas transacciones.

---

[14] NOTA DEL EDITOR: Es probable que este dato esté relacionado con un informe que apareció de manera efímera en la página web del Banco Central de China a mediados de junio de 2011. De acuerdo con este documento, entre mediados de los años noventa y 2008, un monto estimado en 800,000 millones de yuanes (equivalente a alrededor de 123,600 millones de dólares) fue extraído ilegalmente de China por funcionarios corruptos cuyo número se estima en 17,000 y se integra por cuadros del PCCH, funcionarios de la policía y la judicatura y ejecutivos de empresas propiedad del Estado. La canalización de fondos hacia paraísos fiscales se cuenta entre los procedimientos seguidos para realizar estas transferencias ilícitas. Véase, Jamil Anderlini, "Corrupt officials took $124bn out of China", *Financial Times*, Londres, edición electrónica, 16 de junio de 2011.

Cuadro 4. China: distribución geográfica de la OFDI (2003-2008)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	tcpa 2003-2009
	Millones de dólares							
Total	2,855	5,498	12,261	17,634	26,506	55,907	56,529	64.5
Hong Kong, China	1,149	2,628	3,420	6,931	13,732	38,640	35,601	77.2
Islas Caimán	807	1,286	5,163	7,833	2,602	1,524	5,366	37.1
Islas Vírgenes Británicas	210	386	1,226	538	1,876	2,104	1,612	40.5
TOTAL (menos Hong Kong, Islas Vírgenes e Islas Caimán)	689	1,198	2,453	2,332	8,296	13,639	13,950	65.1
África	75	317	392	520	1,574	5,491	1,439	63.7
Asia	1,505	3,014	4,484	7,663	16,593	43,547	40,408	73.0
Canadá	-7	5	32	35	1,033	7	613	—
Estados Unidos	65	120	232	198	196	462	909	55.2
Europa	113	74	190	130	1,049	467	3,353	76.1
América Latina y el Caribe	1,038	1,763	6,466	8,469	4,902	3,677	7,328	38.5
Argentina	1	1	0	6	137	11	-23	—
Bahamas	-1	44	23	3	39	-56	1	—
Barbados	0	0	0	2	0	1	1	—
Belice	0	0	0	0	0	0	—	—
Bolivia	0	0	0	18	2	4	18	—
Brasil	7	6	15	10	51	22	116	61.0
Chile	0	1	2	7	4	1	8	84.1

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	tcpa 2003-2009
	Millones de dólares							
Centroamérica	0.17	28.58	11.91	-3.69	21.11	11.31	—	—
Costa Rica	—	—	—	—	—	—	—	—
El Salvador	—	—	—	—	—	—	—	—
Guatemala	—	—	—	—	—	—	—	—
Honduras	0.13	1.38	0	0	-4.38	-0.9	—	—
Panamá	0.01	0.1	8.36	0	8.33	6.52	14	233.2
Colombia	0	5	1	-3	0	7	6	—
Cuba	1	0	2	30	7	6	13	44.3
Ecuador	0	0	9	2	4	-9	18	101.2
Granada	0	0	0	0	0	0	0	—
Guyana	0	0	0	0	60	0	0	—
Islas Caimán	807	1,286	5,163	7,833	2,602	1,524	5,366	37.1
Islas Vírgenes Británicas	210	386	1,226	538	1,876	2,104	1,612	40.5
Jamaica	0	0	0	0	0	2	0	—
México	0	27	4	-4	17	6	1	76.9
Paraguay	0	0	0	0	0	3	0	—
Perú	0	0	1	5	7	25	58	180.5
República Dominicana	0	0	0	0	0	0	0	—
San Vicente y las Granadinas	6	0	3	3	6	9	-9	—
Suriname	1	1	3	0	18	2	1	9.2

Continúa...

Continuación...

Cuadro 4. China: distribución geográfica de la OFDI (2003-2008)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	tcpa 2003-2009
				Millones de dólares				
Uruguay	1	—	0	0	—	10	5	44.4
Venezuela	6	5	7	18	70	10	116	62.8
				Porcentaje sobre el total				
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hong Kong, China	40.25	47.81	27.89	39.30	51.81	69.12	62.98	57.62
Islas Caimán	28.26	23.39	42.11	44.42	9.82	2.73	9.49	13.87
Islas Vírgenes Británicas	7.35	7.01	10.00	3.05	7.08	3.76	2.85	4.49
TOTAL (menos Hong Kong, Islas Vírgenes e Islas Caimán)	24.15	21.79	20.00	13.23	31.30	24.39	24.68	24.02
África	2.62	5.77	3.19	2.95	5.94	9.82	2.55	5.54
Asia	52.72	54.82	36.57	43.46	62.60	77.89	71.48	66.15
Canadá	-0.26	0.09	0.26	0.20	3.90	0.01	1.08	0.97
Estados Unidos	2.28	2.18	1.89	1.12	0.74	0.83	1.61	1.23
Europa	3.94	1.34	1.55	0.74	3.96	0.83	5.93	3.03
América Latina y el Caribe	36.37	32.06	52.74	48.03	18.50	6.58	12.96	18.99
Argentina	0.04	0.02	0.00	0.04	0.52	0.02	-0.04	0.08

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	tcpa 2003-2009
				Millones de dólares				
Bahamas	-0.04	0.79	0.19	0.02	0.15	-0.10	0.00	0.03
Barbados	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00
Belice	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	—	0.00
Bolivia	0.00	0.00	0.00	0.10	0.01	0.01	0.03	0.02
Brasil	0.23	0.12	0.12	0.06	0.19	0.04	0.21	0.13
Chile	0.01	0.01	0.01	0.04	0.01	0.00	0.01	0.01
Centroamérica	0.01	0.52	0.10	-0.02	0.08	0.02	—	0.04
Costa Rica	—	—	—	—	—	—	—	—
El Salvador	—	—	—	—	—	—	—	—
Guatemala	—	—	—	—	—	—	—	—
Honduras	0.00	0.03	0.00	0.00	-0.02	0.00	—	0.00
Panamá	0.00	0.00	0.07	0.00	0.03	0.01	0.02	0.02
Colombia	0.00	0.08	0.01	-0.02	0.00	0.01	0.01	0.01
Cuba	0.05	0.00	0.01	0.17	0.02	0.01	0.02	0.03
Ecuador	0.01	0.01	0.07	0.01	0.01	-0.02	0.03	0.01
Granada	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Guyana	0.00	0.00	0.00	0.00	0.23	0.00	0.00	0.03
Islas Caimán	28.26	23.39	42.11	44.42	9.82	2.73	9.49	13.87
Islas Vírgenes Británicas	7.35	7.01	10.00	3.05	7.08	3.76	2.85	4.49
Jamaica	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
México	0.00	0.49	0.03	-0.02	0.06	0.01	0.00	0.03

Continúa...

Continuación...

Cuadro 4. China: distribución geográfica de la OFDI (2003-2008)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	*tcpa 2003-2009*
	Millones de dólares							
Paraguay	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00
Perú	0.00	0.00	0.00	0.03	0.03	0.04	0.10	0.05
República Dominicana	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
San Vicente y las Granadinas	0.20	0.00	0.02	0.02	0.02	0.02	-0.02	0.01
Surinam	0.02	0.02	0.02	0.00	0.07	0.00	0.00	0.01
Uruguay	0.02	—	0.00	0.00	—	0.02	0.01	0.01
Venezuela	0.22	0.08	0.06	0.10	0.26	0.02	0.20	0.13

Fuente: elaboración propia con base en Mofcom (2010).

Comercio intraindustria

El índice comercio intraindustria –un cálculo que refleja el intercambio de actividades (a nivel de partida del Sistema Armonizado) semejantes y manifiesta el grado de integración entre dos economías– de ALC se incrementa en general durante 1990-2009 y es relativamente alto –del 58.6% y 57.6% para 1990-2005 y 2005-2009–, aunque no llega al 10% para China y para prácticamente ninguno de los principales países de ALC (Dussel Peters 2011/b). De tal forma, el comercio con China, además de sus características en términos de dinámica, estructura y composición con China, también refleja un alto grado de aparente complementariedad, ante el bajo grado del comercio intraindustria: ALC exporta materias primas y las importaciones de éstos rubros desde China son muy reducidos; de igual forma ALC importa manufacturas y las exportaciones de ALC son mínimos. Los resultados refuerzan las estructuras anteriores: ¿es esta aparente "complementariedad" comercial sustentable en términos económicos, políticos, comerciales y de desarrollo en el corto, mediano y largo plazo?

TENDENCIAS GENERALES: ¿POTENCIAL EFECTIVO DE UNA AGENDA ESTRATÉGICA EN EL CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO ENTRE ALC Y CHINA?

El caso de China desde una perspectiva latinoamericana no destaca sólo por sus resultados socioeconómicos y dinamismo, sino que también por su compleja red de políticas –instrumentos y evaluación– en los diversos niveles del sector público: existen miles de efectivas políticas de fomento al sector productivo, incluyendo aspectos de CYT, IED y OFDI, entre otras. Así, China presenta una estrategia relativamente coherente y "sistémica" de apoyo al aparato productivo y con una perspectiva de corto, mediano y largo plazo. En este contexto, el tipo de cambio y particularmente el financiamiento –con base en una tasa de

ahorro cercana al 40% del PIB durante las últimas décadas– han sido dos palancas importantes para el fomento del aparato productivo y muy específicamente para con el comercio exterior, particularmente apoyando a los sectores que son considerados como estratégicos según los programas públicos. La regionalización de las políticas en general –y relevante para la OFDI–, así como la firma de convenios y acuerdos internacionales por parte del gobierno central son aspectos significativos de la estrategia china actual.

Esta visión del desarrollo socioeconómico contrasta con el discurso, marco conceptual y las respectivas políticas llevadas a cabo en América Latina en las últimas dos décadas y vinculadas con el Consenso de Washington. Un efectivo diálogo entre ALC y China presenta entonces dificultades reales ante las diferencias de perspectivas e instrumentos y, sobre todo, ante los contrastantes resultados en múltiples ámbitos analizados en este texto. Las élites políticas y económicas en ALC, con base en las experiencias en las últimas dos décadas, ven con recelo los éxitos de China y mientras mayores son las brechas en términos de resultados, también más obvia se hace la necesidad de cuestionar y reformular la estrategia de desarrollo en la región. Este proceso de autocrítica, fincando también responsabilidades, no se ha iniciado en buena parte de ALC y complica en términos cualitativos el diálogo efectivo con China.

Las estructuras, el dinamismo y el análisis comercial vertido en este subcapítulo reflejan los profundos retos que China ha generado para ALC en menos de 10 años, particularmente desde el último lustro. Habiéndose convertido en el segundo socio comercial de ALC en la actualidad, también ALC juega un papel crecientemente relevante para China. Este último aspecto en muchos casos es menospreciado y significativo para justificar la importancia del diálogo ALC-China.

En términos estructurales, se subrayaron varios aspectos: i. el dinamismo y creciente peso de China en el comercio de ALC; las expectativas indican un aumento en el comercio bilateral; ii. el muy alto –y con tendencia a crecer– déficit comercial de

la región con China, que alcanzó más de 50,000 millones de dólares en 2008; profundizar esta tendencia claramente genera problemas de sustentabilidad comercial, económica y política en ALC, iii. Además del alto grado de concentración del comercio de ALC con China, resalta la brecha tecnológica en el comercio entre ambas: China exporta productos manufacturados de creciente valor agregado, ALC exporta en su mayor parte materias primas de bajo valor agregado.

El comercio según el nivel tecnológico, la competencia de las exportaciones de ALC con China y el comercio intraindustria también reflejan la complejidad y diversidad de los retos que China implican para la región. Por nivel tecnológico llama la atención la enorme brecha entre el nivel tecnológico de las exportaciones chinas –el 52.87% puede considerarse como de nivel medio o alto en 2009– y las importaciones provenientes de ALC (con un 8.83%); México es una notable excepción, considerando que el 59.97% de sus exportaciones a China puede considerarse como de nivel medio o alto. Aunado a estos resultados, el índice de competencia de las exportaciones de ALC con China para cada uno de sus países refleja que más de la mitad de las exportaciones de la región durante 2000-2009 se ve afectadas por la competencia –directa y parcialmente– de capítulos chinos; para un grupo significativo de países la competencia con China –directa y parcial– supera incluso el 90% de sus exportaciones. Estos cálculos reflejan los masivos retos que China ha generado muy recientemente en términos del desarrollo socioeconómico en el corto, mediano y largo plazo, así como "viejos y nuevos" temas planteados hace décadas por la sustitución de las importaciones y la generación de una base industrial: ¿es posible un desarrollo socioeconómico con base en materias primas de bajo valor agregado?, ¿hasta cuándo puede mantenerse la enorme brecha tecnológica entre ALC y China en su comercio? y, ¿cuáles son los límites de esta relación, también reflejada en crecientes déficit comerciales? China, desde esta perspectiva, vuelve a plantear viejos debates a inicios del siglo XXI: ¿es una sustitución de importaciones significativa para el

desarrollo en el corto, mediano y largo plazo?, ¿es viable –en términos socioeconómicos, territoriales y de desarrollo– continuar con una especialización productiva con cada vez menor grado de endogeneidad territorial?

La relación comercial y económica entre la República Popular China y América Latina es muy reciente en la escala actual y destaca por ser la más dinámica entre sus principales socios comerciales en el último lustro, una de las razones por las cuales el análisis, diagnóstico y propuestas todavía son limitados. Como se argumenta en este texto, China inició en los últimos cinco años un proceso cualitativamente nuevo de transferencia de procedimientos productivos, productos y F&A en el extranjero de gran envergadura; este salto cualitativo también se refleja en los montos de estas transacciones recientes y en crecientes coeficientes de OFDI / IED, así como incentivos masivos para llevar a cabo este proceso. El diagnóstico destaca que en los ámbitos comercial y de la inversión esta nueva relación con China implica enormes desafíos cualitativos y cuantitativos, aunque, por el momento, ALC no ha logrado presentar una propuesta regional e incluso ni siquiera a nivel nacional en la mayoría de los casos con respecto a China y ante la especificidad de la relación binacional respectiva. Una agenda de América Latina y el Caribe en su conjunto, sus subregiones y para cada uno de los países pareciera asumir una urgencia significativa, así como reforzar la institucionalidad binacional, tanto regional como nacional. Los crecientes montos de la OFDI china en la región, así como las propuestas de la República Popular China hacia ALC en 2008 y los efectos de la OFDI china en ALC parecieran invitar a reflexión.

No obstante esta primera fase de la OFDI china a ALC, será crítico para las empresas chinas y los países de ALC continuar acompañando estas experiencias en aras de una agenda de cooperación en el corto, mediano y largo plazo. Considerando que las propias empresas chinas –públicas y privadas– se encuentran en un dinámico proceso de aprendizaje –en términos culturales, intra e interempresas, sociales, laborales, sindicales, ecológicos y de otra índole–, deberán mejorar esta inserción

regional inicial. En este contexto de "segunda generación de la OFDI china en ALC" es posible imaginarse varios escenarios, siendo que en probablemente todos la OFDI china se incremente. En un primer escenario es posible prever crecientes disputas sociales, ecológicas, económicas y comerciales con las empresas transnacionales chinas, ante crecientes dificultades de sobrellevar esta primera etapa de aprendizaje. Estas disputas pudieran seriamente truncar la dinámica iniciada hace tres o cuatro años y tensar seriamente la relación con China en el mediano plazo. Un segundo escenario, más positivo, sería resultado de la intención de China y los países de ALC de no sólo incrementar la OFDI china, sino que también de mejorar su calidad y grado de integración, también con respecto a otras experiencias de IED históricas. En este escenario, con base en fuertes instituciones y reforzando el nivel "mesoeconómico de la competitividad sistémica", tanto China como los respectivos países harían un esfuerzo más allá de los aspectos estrictamente económicos y comerciales.

Por último, es crítico subrayar la importancia de una efectiva agenda bilateral ALC-China en el corto, mediano y largo plazo.[15] Además del antecedente establecido por China en 2009, existen sin lugar a dudas fuertes incentivos para actuar conjuntamente en ALC. En primera instancia, este esfuerzo regional refuerza sobremanera un proceso negociador con China y en donde cada país de la región tiene un papel secundario, con pocas excepciones. En segundo lugar, y con base en los análisis existentes, ALC presenta un grupo de temas comunes, y respetando diferencias y características nacionales, con respecto a China, destacando: i. aspectos arancelarios y comerciales de importaciones chinas (agrícolas y manufactureras), ii. tratamiento a la OFDI china en general y por sectores (hidrocarburos, minería, gas, minerales raros, energías renovables, etc.), iii. infraestructura (puertos,

[15] En países como México, por ejemplo, se ha iniciado al respecto en un contexto binacional, aunque todavía no de ALC con China (Dussel Peters 2011/a). Otros autores (CEPAL 2010/A; Dussel Peters 2005/b) también vienen impulsando el tema desde hace algún tiempo.

carreteras, etc.), iv. telecomunicaciones (servicios de telefonía, banda ancha, etc.), v. turismo y migración, vi. efectos de las importaciones chinas (nivel de consumo, salarios, empleo, etc.) y, vii. cambios estructurales en el aparato productivo vía exportaciones a China (minería, soya, petróleo y otros productos). Sin lugar a dudas que la agenda pudiera ser mucho más amplia, pero tan sólo estos tópicos permitirían una reactivación de una agenda latinoamericana y con China.

Bibliografía

Alix Partners. 2009. Manufacturing Outsourcing Cost Index. Alix Partners, Chicago.

Barbosa, Alexandre y Débora Miura Guimaraes. 2010. "Economic Relations between Brazil and China in the Mining/Steel Sectors". *Cuadernos de Trabajo del Cechimex* 3, pp. 1-b0.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2005. *The Emergence of China: Opportunities and Challenges for Latin America and the Caribbean*. BID, Washington, D.C.

BID. 2010. *Ten years alter the Take-off. Taking Stock of China-Latin America and the Caribbean Economic Relations*. BID, Washington, D.C.

Blázquez-Lidoy, Jorge, Javier Rodríguez y Javier Santiso. 2006. "¿Ángel o demonio? Los efectos del comercio chino en los países de América Latina". *Revista de la CEPAL* 90, pp. 17-43.

BM (Banco Mundial). 2006. Latin America and the Caribbean´s Response to the Growth of China and India: Overview of Research Findings and Policy Implications. WB, Washington, D.C.

BM. 2010. World Development Indicators. BM, Washington, D.C.

CCPIT (China Council for the Promotion of International Trade). 2010. Fourth China-Latin America Business Summit (*http://www.clasummit.net/Contents/Channel_3051/2010/0419/247155/content_247155.htm*). November, Chengdu.

CCS (China Customs Statistics Information Service). Several years. Hong Kong.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2004. Oportunidades y retos económicos de China para México y Centroamérica. CEPAL, Subsede México.

CEPAL. 2010/a. La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL. 2010/b. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2009. CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL. 2011. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2010. CEPAL, Santiago de Chile.

Cesarín, Sergio y Carlos Moneta (comp.). 2005. China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda ruta de la seda? BID-INTAL, Buenos Aires.

Cornejo, Romer. 2005. "México y la competitividad de China". En, Cesarín, Sergio y Carlos Moneta (comp.). *China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda ruta de la seda?* BID-INTAL, Buenos Aires, pp. 235-267.

Cornejo, Romer (coord.). 2008. China. Radiografía de una potencia en ascenso. El Colegio de México, México.

Davies, Ken. 2010/a. "Outward FDI from China and its policy context". *Columbia FDI Profiles*, octubre 18.

Davies, Ken. 2010/b. "Inward FDI in China and its policy context". *Columbia FDI Profiles*, octubre 18.

DRC (Development Research Center of the State Council). 2010/a. Background Papers of the China Development Forum 2010. DRC, Pekín.

DRC. 2010/b. Annual Report on Automotive Industry in China. DRC, B.

Dussel Peters, Enrique. 2000. Polarizing Mexico. The Impact of Liberalization Strategy. Lynne & Rienner, Boulder, Colorado.

Dussel Peters, Enrique. 2005/a. Economic Opportunities and Challenges Posed by China for Mexico and Central America. Deutsches Institut für Entwicklung/German Development Institut, Bonn.

Dussel Peters, Enrique. 2005/b. "The Implications of China´s Entry into the WTO for Mexico". *Global Issue Papers* 23 (Heinrich Böll Stiftung).

Dussel Peters, Enrique (coord.). 2007. Oportunidades en la relación económica y comercial entre China y México. CEPAL/Cámara de Senadores/SRE/CECHIMEX-UNAM, México.

Dussel Peters, Enrique. 2009. "Don't Expect Apples from a Pear Tree: Foreign Direct Investment and Innovation in Mexico". *Discussion Paper* 28 (Working Group on Development and Environment in the Americas).

Dussel Peters, Enrique. 2010/a. "La cadena autopartes-automotriz en México y en China. ¿Potencial de cooperación?". En, Trápaga Delfín, Yolanda y Enrique Dussel Peters (coords.). Hacia un diálogo entre México y China. Dos y tres décadas de cambios socioeconómicos. Cámara de Senadores, Fundación Friedrich Ebert, y UNAM/CECHIMEX, México.

Dussel Peters, Enrique. 2010/b. "Mexico´s Economic Relationship with China: A Case Study of the PC Industry in Jalisco, Mexico". *Cuaderno de Trabajo del Cechimex* 1, pp. 1-24.

Dussel Peters, Enrique. 2011/a. "México: hacia una agenda estratégica en el corto, mediano y largo plazo con China. Propuestas resultantes de las labores del Grupo de Trabajo México-China (2009-2010)". *Cuadernos de Trabajo del Cechimex* 2011-1.

Dussel Peters, Enrique. 2011/b. América Latina: comercio e inversión extranjera provenientes de China (2005-2010). A publicarse como parte del Proyecto de Investigación Red Mercosur 2010 "América Latina: exportaciones e inversión extranjera frente a la emergencia de China como potencia económica mundial".

Dussel Peters, Rhys Jenkins y Mauricio Mesquita Moreira. 2008. "The Impact of China on Latin America and the Caribbean". *World Development* 36(2), pp. 235-253.

Dussel Peters, Enrique y Yolanda Trápaga Delfín. 2010. Hacia un diálogo entre México y China. Dos y tres décadas de cambios socioeconómicos. Cámara de Senadores, Fundación Friedrich Ebert, CICIR y UNAM/CECHIMEX, México.

Gallagher, Kevin P. y Roberto Porzecanski. 2008/a. "Taking Away the Ladder? China and the Competitiveness of Latin America´s High Technology Exports". Mimeo.

Gallagher, Kevin P. y Roberto Porzecanski. 2008/b. "China Matters. China´s Economic Impact in Latin America". *Latin American Research Review* 43(1), pp. 185-200.

Gallagher, Kevin y Roberto Porzecanski. 2010. The Dragon in the Room. China and the Future of Latin American Industrialization. Stanford University Press, Stanford.

Jenkins, Rhys y Enrique Dussel Peters (coords.). 2009. China and Latin America. Economic Relations in the Twenty-First Century. DIE, CECHIMEX/UNAM, Bonn y México.

Jenkins, Rhys. 2011. "El "efecto China" en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina". Revista de la CEPAL 103, pp. 77-93.

Johnson, Stephen. 2005. "Balancing China´s Growing Influence in Latin America". *Backgrounder* (Heritage Foundation) 1888, October 24th.

Katz, Jorge y Enrique Dussel Peters. 2002. Diferentes estrategias en el nuevo modelo económico latinoamericano: importaciones temporales para su reexportación y transformación de materias primas. Mimeo.

Kawai, Masahiro y Fan Zhai. 2009. "PRC-Latin America Economic Cooperation: Going beyond Resource and Manufacturing Complementarity". *ADBInstitute* 137.

Kennedy, Scott. 2010. "Indigenous Innovation. Not as scary as it rounds". *China Economic Quarterly* 14(3), pp. 15-20.

Lall, Sanjaya and John Weiss. 2005. "China's Competitive Threat to Latin America: An Analysis for 1990-2002". *Working Paper* 120 (QEH Working Paper Series).

Lederman, Daniel, Marcelo Olarreaga e Isidro Soloaga. 2009. "The Growth of China and India in World Trade: Opportunity or Threat for Latin America and the Caribbean?". *Policy Research Working Paper* 4320 (World Bank).

López, Andrés, Daniela Ramos y Gabriela Starobinsky. 2010. "A Study of the Impact of China´s Global Expansion on Argentina: Soybean Value Chain Analysis". *Cuadernos de Trabajo del Cechimex* 2, pp. 1-28.

Lora, Eduardo. 2005. "¿Debe América Latina temerle a la China?". *Documento de Trabajo* 536 (BID).

Mann, Stefanie. 2005. "China and Latin America". En, Faust, Jörg, Manfred Mols y Won-Ho Kim (edits). Latin America and East Asia. Attempts at Diversification. KIEP-LIT Verlag, Seoul/Münster, pp. 129-162.

Mesquita Moreira, Mauricio. 2004. "Fear of China: Is there a future for manufacturing in Latin America?". *Working Paper Series* 33 (LAEBA), pp. 1-44.

MOFA (Ministry of Foreign Affairs). 2008. Políticas de China Hacia América Latina y el Caribe. MOFA, Pekín.

Monitor de la Manufactura Mexicana. 2009. Monitor de la Manufactura Mexicana 8 (5). Centro de Estudios China-México/UNAM, Canacintra and CDE/UNAM, México.

Morales Troncoso, Carlos. 2008. "El comercio entre China y México: una colosal triangulación". *Comercio Exterior* 58(12), pp. 885-894.

Moreno-Brid, Juan Carlos y Jaime Ros. 2010. Development and Growth in the Mexican Economy. Oxford University Press.

Nolan, Peter. 2004. China at the Crossroads. Polity Press, Cambridge.

OCDE (Organisation for Economic Co-operation and Development). 2002. China in the World Economy. The Domestic Policy Challenges. OCDE, París.

OCDE. 2003. China. Progress and Reform Challenges. OCDE, París.

OCDE. 2009. Reviews of Regional Innovation: 15 Mexican States. OCDE, Paris.

OCDE. 2010. OECD Economic Surveys. China. OCDE, París.

OMC (Organización Mundial del Comercio). 2003. Protocol on the Accession of China. Cambridge University Press, Ginebra.

OMC. 2010/a. Trade Policy Review. Report by China. OMC, Ginebra.

OMC. 2010/b. Trade Policy Review. Report by the Secretariat. OMC, Ginebra.

Oropeza García, Arturo. 2008. China-Latinoamérica. Una visión sobre el nuevo papel de China en la región. UNAM, México.

Qian, Yingyi. 2003. "How Reform Worked in China". En, Rodrick, Dani (edit.). In Search of Prosperity. Analytic Narratives on Economic Growth. Priceton University Press, Princeton, pp. 297-333.

Santiso, Javier (edit.). 2007. The Visible Hand of China in Latin America. OCDE, Paris.

Sargent, John y Linda Matthews. 2007. "Capital Intensity, Technology Intensity, and Skill Development in Post China/WTO Maquiladoras". *World Development* 36(4), pp. 541-559.

Sauvant, Karl P. Y. Ken Davies. 2011. "What will an appreciation of China´s currency do to inward and outward FDI?". En, Sauvant, Karl P., Lisa Sachs, Ken Davies y Ruben Zandvliet. 2011. *FDI Perspectives*. Vale Columbia Center, Columbia, pp. 39-41.

SE (Secretaría de Economía). 2010. Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México. Julio-septiembre. SE, México.

Shafaeddin, Mehdi y Juan Pizarro. 2007. From Export Promotion to Import Substitution: Comparative Experience of China and Mexico. Mimeo.

SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe). 2010. Evolución reciente de las relaciones económicas entre la República Popular China y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento. SELA, Venezuela.

Shi, Jingxia. 2010. "China´s Indigenous Innovation and Government Procurement". International Centre for Trade and Sustainable Development. *China Programme* 14(3).

Tejeda Canobbio, Enrique. 2009. Instituciones transicionales en China. El caso de la industria electrónica (1990-2008). Tesis de Doctorado, Posgrado en Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.

USITC (United States International Trade Commission). 2007. China: Description of Selected Government Practices and Policies Affecting Decision Making in the Economy. *USITC Publication* 3978, pp. 1-272.

WB (World Bank). 2004. China and the WTO. Accession, Policy Reform, and Poverty Reduction Strategies. World Bank, Washington, D.C.

Williamson, John. 2010. The impact of the Financial Crisis on Development Thinking. Presentado en la Universidad de Birmingham, Inglaterra, octubre 13.

WTA (World Trade Atlas). 2010. Trade Data Set. ProMéxico, México.

Wu, Jinglian. 2005. China's Long March Toward a Market Economy. Shanghai Press and Publishing Development Company, Shanghai.

Wu, Hongying. 2009. "Has Latin America Become China´s Backyard?". *Contemporary International Relations* 19(3), pp. 16-26.

Yan, Liang. 2009. "Trade and FDI in China: Benevolent Global Capitalism Development Impasse?". Mimeo.

Zhang, Xiaoji y Lu Gang. 2010. "China´s International Trade in Post-crisis Era". *China Development Forum 2010* (DRC), pp. 89-112.

Zhang, Xiaoji, Zhang Qi, Lu Gang y Xu Hongqiang. 2010. "International Investment of China in Post-crisis Era". ". *China Development Forum 2010* (DRC), pp. 113-135.

Zhang, Yutai. 2011. "Situación general y el futuro de la macroeconomía china". *Cuadernos de Trabajo del Cechimex* 2011-2.

China en su entorno regional: Asia central y el litoral del Pacífico

EUGENIO ANGUIANO ROCH

INTRODUCCIÓN

China ha sido históricamente el centro de poder e influencia civilizadora de Asia del Este. Su cultura influyó decisivamente en la aparición de los antiguos reinos o imperios de Japón, Corea y Vietnam, los cuales fueron en distintas épocas estados tributarios del "Reino del Centro". Con Rusia, los chinos entraron en contacto y chocaron brevemente en Asia central, cuando en el siglo XVIII se dio la formidable expansión de la Rusia zarista hacia el Pacífico, y suscribieron con ella el primer tratado internacional en el que China reconocía por primera vez la existencia, en igualdad de condiciones jurídicas, de un país extranjero.

En la segunda mitad del siglo XX, con el surgimiento de la República Popular China, las relaciones entre ésta y sus vecinos cercanos se complicaron. Con la Unión Soviética comenzaron muy bien, cimentadas en un pacto de amistad y asistencia recíproca que se volvió letra muerta desde la década de los sesenta, a medida que se ahondaba la pugna ideológica y política entre los dos gigantes comunistas, que estuvo a punto de desembocar en una guerra entre ellos. En el este y sur, las fronteras de China se vieron también afectadas por un conflicto sino-indio de difícil comprensión, dado el inicio promisorio de una relación bilateral amistosa y de cooperación. En el flanco del sureste, Pekín enfrentó la presión de la Organización del Tratado del